

**Fernández Latour de Botas, Olga**

*El léxico matemático en cantares, cuentos, juegos y bailes del folklore argentino*

Revista del Instituto de Investigación Musicológica “Carlos Vega”

Año XXVI, N° 26, 2012

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Fernández Latour de Botas, Olga. “El léxico matemático en cantares, cuentos, juegos y bailes del folklore argentino” [en línea]. *Revista del Instituto de Investigación Musicológica “Carlos Vega”* 26,26 (2012). Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/lexico-matematico-cantares-cuentos-juegos.pdf> [Fecha de consulta:.....]

(Se recomienda indicar fecha de consulta al final de la cita. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).

## **EL LÉXICO MATEMÁTICO EN CANTARES, CUENTOS, JUEGOS Y BAILES DEL FOLKLORE ARGENTINO**

**OLGA FERNÁNDEZ LATOUR DE BOTAS**

---

### **Resumen**

El trabajo se propone llamar la atención, en primer lugar, sobre la notable frecuencia con que aparecen lexemas procedentes del lenguaje de la matemática en todos los corpus de cantares, danzas, juegos y relatos conservados vigentes por la cultura oral tradicional del pueblo argentino. Deja abierto el tema a posteriores indagaciones referentes a los factores que han determinado, a través del tiempo, su poder para perdurar, con valor canónico, bajo formas y funciones diversas.

**Palabras claves:** léxico matemático, folklore argentino, vigencia actual.

### **Abstract**

The paper aims to draw attention, first, to the remarkable frequency in which lexemes coming from the mathematical language appear in all the corpus of songs, dances, games and stories that remain valid for traditional oral culture of the Argentine people. It leaves the issue concerning the factors that have determined its power to endure, over time, with canonical value under various forms and functions, open to future investigations

**Keywords:** mathematical vocabulary, Argentine folklore, contemporary relevance.

\* \* \*

Eruditos estudios del pasado y del presente han echado mucha luz sobre la matemática como elemento axial que soporta la estructura de

la música.<sup>1</sup> La observación se extiende inmediatamente, en nuestro pensamiento, a las demás ahijadas de las Musas, pero, en el caso de la música que sirve también para el canto, y aún más en la que está destinada a la danza, se enriquece de manera significativa.

“La numerología aplicada a las artes que, en el caso de la proporción áurea es de uso comprobado desde el mundo grecolatino, sumada a las expresiones cabalísticas, fueron de extendido uso entre los compositores, sobre todo alemanes, de la época de Bach”, sostiene el profesor Mario Muscio<sup>2</sup> y agrega: “La asignación de valores numéricos y sonidos a las letras del alfabeto, comenzando con la correspondencia entre el 1, el La y la letra A, era una práctica común. Así, de las palabras podían surgir relaciones numéricas e ideas musicales.”

El autor, de notable versación en un análisis musical que escapa a nuestro cometido (y a nuestro conocimiento), intenta demostrar en su artículo que, “además de la infinidad de recursos con que contaba Bach para producir un legado musical de calidad y cantidad /inigualadas/, podía incluir contenidos extramusicales que fueran de utilidad para entender sus principios éticos y religiosos”. La presencia de estos elementos en la música, aclara Muscio, no es percibida por el oyente ni determina, bajo ningún concepto la calidad de la obra, pero sí “pudo constituirse en un disparador de ideas que quizá el compositor no hubiera conseguido bajo otra circunstancia”. “Sin embargo - continúa nuestro autor- hemos demostrado, siguiendo el mandato bachiano de buscando encontrarás<sup>3</sup>, que hay una estructura numérica subyacente concebida previamente que establece el orden y la cantidad de exposiciones del trío y de la que emergen tres figuras cuya

---

<sup>1</sup>En el número 24 de la *Revista del Instituto de Investigación Musicológica “Carlos Vega”*, de la Facultad de Artes y Ciencias Musicales de la UCA, varios artículos aportan elementos riquísimos para el abordaje de este tema desde las perspectivas eruditas de autores como Diana Fernández Calvo (Directora del Instituto) y Julián Mosca, Antonio Corona Alcalde y el citado Mario Muscio. Allí se analizan los principios fundamentales del neoplatonismo, heredado directamente del pensamiento pitagórico, que postula la relación primordial entre el número y la música y, mucho más aún, la convicción de que el universo está constituido sobre esas bases.

<sup>2</sup> Mario Muscio. Obr. Cit.

<sup>3</sup> “*Quaerendo invenietis*”.

superposición configura la presencia de la cruz invertida”<sup>4</sup>. Lo que sigue del trabajo del profesor Muscio, sus reflexiones sobre las relaciones entre la música de Bach y las representaciones plásticas de la crucifixión de Pedro<sup>5</sup>, así como respecto de su condición de protestante, próximo a la obra del sacerdote inglés de ese credo cristiano John Foxe, son interesantísimas y termina el artículo con una frase atribuida a Juan Sebastián Bach: “El único propósito y razón final de toda la música debería ser la gloria de Dios y el alivio del espíritu”.

Estas referencias al docto trabajo del distinguido musicólogo que hemos citado han sido elegidas por quien esto escribe para forzar, en el lector, la aceptación de la existencia de relaciones profundas entre la matemática, como aritmética y como geometría, con la música y la danza en todos los niveles de su manifestación y la consideración abierta ante la posibilidad de que se hallen, en el patrimonio poético y coreográfico popular-tradicional de nuestro país, resabios de los códigos que, en tiempos de Bach, eran privativos de las élites. Y todo ello se refleja en el léxico.

### **Lo numérico en los cantares y juegos del folklore argentino**

Es notoria la frecuencia con que el léxico de la matemática, especialmente en lo que respecta a lo numérico, aparece en los cantares tradicionales de nuestro país. Uno de los campos en que primero saltan a la vista estas menciones numerales es el del cancionero infantil. Se presentan, por ejemplo, en canciones de profundas raíces hispánicas como las que aplican lo numérico al tema de las horas del día. Una versión abreviada, que se entona para estimular a niños pequeños, común en Buenos Aires, dice:

A la **una** anda la luna,  
A las **dos** anda el reloj,  
A las **tres** anda el marqués,

---

<sup>4</sup> Se refiere a las pequeñas piezas monotemáticas de género contrapuntístico llamadas por Bach Invenciones y Sinfonías, escritas “*para los que aman el clavecín*”.

<sup>5</sup> El apóstol San Pedro pide ser crucificado cabeza abajo por no considerarse digno de ser ejecutado del mismo modo que Jesús, el Salvador.

A las **cuatro** anda el gato  
Y a las **cinco**...  
¡pego un brinco!

Juan Alfonso Carrizo transcribe dos en su *Cancionero popular de Tucumán*, con numeración duplicada y alusiones “sucias”, funcionalmente incluidas para hacer reír a los chicos, como:

A la **una**, anda la luna;  
A las **dos**, anda el reloj;  
A las **tres**, anda Andrés;  
A la **cuatro**, anda el gato;  
A las **cinco**, pego el brinco;  
A las **seis**, anda Moisés;  
A las **siete**, el burro te apriete;  
A las **ocho**, como m... con bizcocho;  
A las **nueve**, el c... te llueve;  
A las **diez**, el diablo te anda por los pies,  
A la guerra del cañón,  
Pin pon, tirabuzón.

O bien

A la **una**, Mariquita está en la cuna.  
A las **dos**, Mariquita se levantó,  
A las **tres**, Mariquita toma el té.  
A las **cuatro**, Mariquita lava los platos.  
A las **cinco**, Mariquita pega el brinco.  
A las **seis**, Mariquita habla con el rey.  
A las **siete**, el burro la apriete,  
A las **ocho**, Mariquita toma té con bizcocho.  
A las **nueve**, el cuerpo le llueve.  
A las **diez**, el diablo le anda por los pies.  
A las **once**, sale con Ponce.  
A las **doce**, sale con Pose.

En nota de pie de página, el ilustre catamarqueño transcribe fragmentariamente una versión tomada del *Cancionero popular*

**murciano** de Alberto Sevilla<sup>6</sup>, que parece ser una suerte de cuento de nunca acabar, en la que interesa el vocabulario a título contrastivo:

A la **una**, la mula.  
A las **dos**, la coz.  
A las **tres**, repique de almirez.  
A las **cuatro**, morcillas en el plato.  
A las **cinco**, salto y brinco  
Y a mi burro nano  
Le pongo el cincho.  
A las **seis** vuelvo a saltar.  
Y se lo vuelvo a quitar.  
A las **siete**, carapuchete.  
A las **ocho**, patí la m....  
Y pa mí el bizcocho.  
A las **nueve**, ataca la perra y bebe.  
A las **diez**, desatácala otra vez.  
A las **once**, llamaremos al tío Ponce.  
A las **doce** ya ha venido.  
A la **una**, ya ha comido.  
A las **dos**, ya está en el monte  
/.....!

Respecto de las horas, se intercalan números en rimas como la siguiente que no se refiere con ello al **nombre** de las horas sino a la **cantidad** de horas que insume el sueño a distintos sujetos:

**Una** hora duerme el gallo,  
**Dos** el caballo,  
**Tres** el santo,  
**Cuatro** el que no lo es tanto,  
**Cinco** el peregrino,  
**Seis** el teatino<sup>7</sup>,  
**Siete** el caminante,  
**Ocho** el estudiante,

---

<sup>6</sup>A. Sevilla En: J.A. Carrizo. Carrizo, como era su costumbre, revisa y nos comunica muchas otras fuentes bibliográficas referentes a los cantares cuyas versiones criollas ha anotado en sus diversos *Cancioneros*.

<sup>7</sup>Nombre dado a los clérigos regulares de San Cayetano. *DRAE* .

**Nueve** el caballero,  
**Diez** el majadero,  
**Once** el muchacho  
Y **doce** el borracho.

Carrizo la ha registrado en su *Cancionero popular de La Rioja*, al ser incluida por el mismo estudioso en su obra *Rimas y juegos infantiles*, se muestran distintas versiones de este tema, entre ellas una casi idéntica a la riojana argentina, una tomada en España por Fernán Caballero<sup>8</sup> y otra recogida en Brasil por Francisco A. Pereira da Costa que dice:

Cinco horas dorme o santo,  
Seis o estudiant,  
setnao tanto.  
Oito horas dorme o porco  
E dahi por diante  
Quem está morto.

Varias piezas del repertorio infantil mencionan números en distintos contextos como:

**Uno, dos, tres, cuatro,**  
Taco mataco,  
Colita'í guanaco.

Esta me llegó por transmisión familiar:

Una vez éramos **tres**,  
**Tres** Palacios y **un** inglés.  
El inglés sacó la espada  
y mató a **cuarenta y tres**.

Esta otra fue recogida por la esposa de Carrizo en el Ingenio Santa Rosa de don Alberto Rougés (Monteros, Tucumán):

---

<sup>8</sup> Fernán Caballero ,seud. de Cecilia Böhl de Faber y Larrea.

**Una y una y una,**  
**Una y dos son tres,**  
Una viejecita  
Carita al revés,  
Contaba y contaba  
Hasta **veinte y tres.**

Los cuentos de nunca acabar o rimas encadenadas son muy gustados por los niños. Entre las rimas sin canto del repertorio infantil del noroeste argentino tenemos, por ejemplo la del “real y medio”<sup>9</sup>, donde, por imperio de la habitual nomenclatura monetaria con unidades, medios, cuartos, etc. , comienza a aparecer el léxico de lo fraccionario que, en el caso de los bailes, va a resultar sumamente frecuente. La rima en cuestión ha sido hallada también por Carrizo en el folklore de Puerto Rico<sup>10</sup>. Su antigüedad en nuestro país se certifica como anterior a 1813 por la mención del infame comercio de esclavos africanos y de la apropiación de los hijos por parte de los adquirentes<sup>11</sup>, es la que dice, en sus comienzos (ya que es por definición “inacabable”):

Ayer tarde tuve  
**Un real y medio:**  
Con mi **real y medio**  
Me compré una polla.  
¡Juá, juay, qué polla!  
La polla tuvo los huevos,  
Tengo la polla,  
Tengo los huevos,  
Siempre me queda  
**Mi real y medio.**  
Ayer tarde tuve  
**Un real y medio;**  
**Con mi real y medio**

---

<sup>9</sup> J.A. Carrizo.

<sup>10</sup> R. Ramírez de Arellano. En, J.A. Carrizo.

<sup>11</sup>La Asamblea General Constituyente de 1813 decretó la “libertad de vientres”, por la cual- aunque resultó norma de aplicación gradual- los hijos de esclavos que nacieran de entonces en adelante en las Provincias Unidas del Río de la Plata, serían libres y también lo serían las personas que llegaran a estas tierras en dicha condición.



Yo compré una mona.  
La mona tuvo un monito.  
Luego tengo la mona,  
Tengo el monito,  
Tengo la polla,  
Tengo los huevos  
Y siempre me queda  
**Mi real y medio...**  
/...../

El texto incorpora después una chancha con su chanchito, una burra con su burrito, una negra con su negrito y un violín, para terminar con la siguiente estrofa:

.....  
Ayer tarde tuve  
**Mi real y medio;**  
**Con mi real y medio**  
Yo compré un violín,  
Cuando lo tocaba,  
La negra bailaba.  
Bailaba la negra,  
Bailaba el negrito,  
Bailaba la burra,  
Bailaba el burrito,  
Bailaba la chancha,  
Bailaba el chanchito,  
Bailaba la mona,  
Bailaba el monito,  
Bailaba la polla,  
Bailaban los huevos,  
Y siempre me quedaba  
Con mi real y medio.

En este caso no se trata de números cardinales (abstractos) sino de números concretos, representados por seres (animales y humanos, sin discriminar) y cosas potencialmente generadoras de seres vivos (los huevos) que proceden de una entidad “de virtud” (lo que equivale, en el léxico popular a “con poderes especiales” como el de la moneda que se emplea para comprar “cosas” que se suman al patrimonio, pero que no se “gasta” y sigue perteneciendo a su poseedor). Otras rimas

acumulativas consisten, precisamente, en la realización de sencillas operaciones aritméticas, como las restas que caracterizan a esta rima conocida también en otros países de América<sup>12</sup> y semejante a una que se conoce en Inglaterra y en los Estados Unidos de Norte América, aunque en todos los demás casos suelen variar los elementos que se cuentan, no ya perritos sino hermanas, lombrices, animales, frutos, peniques (moneda), etc.

De **diez** perritos que yo tenía  
Uno se murió en la nieve.  
No me quedan más que **nueve**.  
De **nueve** perritos que yo tenía,  
Uno se murió de **chocho**:  
No me quedan más que **ocho**.  
/...../

Y así sucesivamente hasta llegar a “no me queda más que **uno**./De **un** perrito que yo tenía/ se me murió en el cerro:/ no me quedan ya más perros/.

También en rimas no cantadas utilizadas para elegir o para eliminar participantes en determinados juegos: con isofonías extranjeras o burlescas como

**Una do li tua**  
de la limendá  
osofete, colorete  
**una do li tua.**

O como

**Unilla, docilla**  
**Trecilla, cuartana**  
Color de manzana  
Verruga la tez  
Cierto es.

---

<sup>12</sup> J.A. Carrizo la halla en Chile documentada por R. A.Laval.